

ct

Lo que no se enseña

de
Alberto de Casso

(fragmento)

Toda la argumentación de la neutralidad de la escuela laica no es más que un fanatismo de la llamada neutralidad. La verdadera neutralidad sería la no intervención en los hábitos y creencias de cada uno. ¿Una escuela sin identidades? ¿Unos alumnos sin particularidad? Solo la ofuscada idea de la ilustración, cuantificando, normalizando, homogeneizando en aras de la razón puede llevar, en su colmo, a esta sinrazón. A este anacronismo de la negación de las diferencias y a esta represión de los sentimientos como un subproducto de la personalidad.

Vicente Verdú.

PERSONAJES

DIRECTORA, Carmina.

JEFA DE ESTUDIOS

SECRETARIA, Eulalia o Lali.

PROF FILOSOFÍA, Martín

PROF GIMNASIA, Fátima.

PROF RELIGIÓN, Rita.

PROF LENGUA, Amalia.

PROF DE HISTORIA, Tamara.

PROF INGLÉS, Ricardo.

PROF QUE NO HABLA, Bermejo

MADRE. RUMANA

ALUMNOS:

AMAL

ALUMNO 1

ALUMNA 2 Loreta

La acción en un Instituto de Enseñanza media de una barriada obrera y en un parque de los alrededores. Época rabiosamente actual.

Escena primera

Despacho de la Directora en un Instituto de Enseñanza Media. Una mesa amplia. Un cuadro con una virgen flotando entre nubes pastelosas de aire murillesco. Varias fotos con mandatarios académicos en la que luce una rígida sonrisa funcional. La directora habla por teléfono con un tono monótono y deferente mientras se coloca los anillos, a la caza del nudo artrítico del nudillo, para asentarlos. La jefa de estudios, una mujer hosca y taciturna rebusca documentos en un archivo.

DIRECTORA

Sí... sí... de acuerdo... ya... de acuerdo... ya...ya... de acuerdo... En menos de una semana el caso lo daremos por cerrado. Y evitaremos la publicidad. Confía en mí, Ballesta. Un saludo cordial también para ti.

JEFA DE ESTUDIOS

¿Qué tal?

DIRECTORA

Esto no se nos puede ir de las manos. ¿Hoy ha venido también a clase?

JEFA DE ESTUDIOS

¿Quién?

DIRECTORA

La niña mora.

JEFA DE ESTUDIOS

¿Amal Al-Halabi?

DIRECTORA

Como se llame. ¿No pretenderás que me quede con ese nombrecito? ¿Ha venido?

JEFA DE ESTUDIOS

Sí, ha venido.

DIRECTORA

¿Has dejado bien claro que nadie bajo ningún concepto haga declaraciones a los periodistas?

JEFA DE ESTUDIOS

Sí, se lo he dicho a los compañeros. Aunque bueno... a algunas compañeras ya las abordaron a la entrada.

DIRECTORA

¿No dirían nada inconveniente?

JEFA DE ESTUDIOS

Me imagino que no. Todos estamos en el mismo barco y no nos interesan los escándalos.

DIRECTORA

¿Seguro? Sabes que por afán de protagonismo... son capaces de meter la pata hasta el fondo. Sobre todo Fátima y Roberto. Con esa prosopopeya que se da de izquierdoso y de cosmopolita.

JEFA DE ESTUDIOS

¿Solo llamaba por eso? Por lo de Amal Al-Halabi.

DIRECTORA

¿Te parece poco? Bueno y por otra cosa. Me comenta que los resultados de Bachillerato son en exceso dispares y contradictorios y debemos arbitrar medidas. Hay materias con el 92% de suspensos y otras con el 100% de aprobados. Y que eso genera una mala imagen. Una imagen poco profesional de cara a los alumnos, los padres y el municipio.

JEFA DE ESTUDIOS

Bueno, ya sabemos que Martín siempre suspende a todos y que la de informática, religión y el de inglés aprueban a todo el mundo.

DIRECTORA

Precisamente le he llamado. A Martín.

JEFA DE ESTUDIOS

¿Para?

DIRECTORA

Nos emborriona el expediente. Este año se nos han matriculado 30 alumnos menos en Bachillerato. Nos va a espantar la clientela.

JEFA DE ESTUDIOS

Menos mal que es vitalicia, que si no... Ya hemos hablado con su Departamento miles de veces y le hemos mandado al inspector a ladrarle y no da su brazo a torcer. Con esa labia que tiene te convence que de noche sale el sol y por la mañana se pone. Además hace poco de lo de su mujer. ¿Le vas a echar la bronca?

DIRECTORA

Bueno, digamos, que nos conviene que esté ahora en una situación vulnerable. Voy a dorarle la píldora.

JEFA DE ESTUDIOS

No te entiendo.

DIRECTORA

Para algo me tendría que servir mi segunda carrera de psicología.
(Llaman a la puerta.)
Es él. Adelante.

(Entra Martín. Viste con cierto dandismo informal y discreto como un pianista antañón de los años 50.)

Hola, Martín ¿Cómo estás?

PROF FILOSOFÍA

No tan bien como vosotras. Aunque se agradece que me saquéis de 3°C para aliviarme la migraña. Muy bonito el cuadro. ¿Es un Murillo?

DIRECTORA

¿Cómo va a ser un Murillo? Aunque tiene más de 80 años de antigüedad. Antes estaba en el aula de comedor, pero bueno me lo traje aquí... Por si las moscas.

PROF FILOSOFÍA

... por la insoportable ola iconoclasta y secular que nos invade, me imagino, desde la muerte del Caudillo.

DIRECTORA

Tus amigos ateos socialistas.

PROF FILOSOFÍA

No son mis amigos. No por ateos, precisamente.

DIRECTORA

(A La jefa de estudios) Llama a la niña mora y comprueba que está el profesor de guardia en su clase.

PROF FILOSOFÍA

Está. Sabes que gracias a ti este centro funciona como un reloj suizo.

(Sale la jefa de estudios.)

DIRECTORA

Por cierto. Es la única que has aprobado. A la alumna musulmana.

PROF FILOSOFÍA

¿Ya la subiste de categoría? ¿Antes mora y ahora musulmana? ¿Y después...? Es la única que se lo merecía.

DIRECTORA

¿Precisamente ella?

PROF FILOSOFÍA

No es que sea muy brillante, pero al menos tiene la cabeza bien amueblada.

DIRECTORA

Eso no lo sabemos. Si va toda tapada con el velo ese hasta las orejas.

PROF FILOSOFÍA

A lo mejor habría que fomentarlo. Así con el velo islámico, nuestras niñas, se desneuronan menos y se centran más que con las braguitas todas aireadas. Yo cada vez creo más en la pedagogía talibán.

DIRECTORA

No te sigo.

PROF FILOSOFÍA

Le estoy cogiendo manía a la pizarra. Ya no les pinto ni un monigote ni un símbolo lógico ni un mal esquema. Nada: Anti-icónico, anti-gráfico, inodoro, incoloro e insípido. Como Jesucristo que no escribió ni una cuartilla en su vida. Menos mal, porque siendo ágrafo le salieron una pila de bibliógrafos y epígonos. Imagínate, Carmina, si Jesucristo hubiera escrito una novela histórica de templarios, un manual de autoayuda o unas memorias subidas de tono.

DIRECTORA

Es que la pizarra ya está más que superada. Te tenías que apuntar a un cursillo de power point. Te lo aconsejo. Son muy prácticos.

PROF FILOSOFÍA

Carmina, no me vengas con mandangas de pedagogos de salón, que sabes que me revientan.

DIRECTORA

¿Es verdad que el otro día les hiciste tachar con tipex un mapa conceptual del libro de filosofía?

PROF FILOSOFÍA

Es que como no aparecía por ningún lado el cabo de Machichaco ni el de Palos ni el delta del Ebro, pues nos acabamos perdiendo dentro de ese mapa...

DIRECTORA

Preferiría que no bromeáramos con esas cosas. Me trae de cabeza la niña del velo. ¿Cuál es tu sabia opinión al respecto?

PROF FILOSOFÍA

No tengo una opinión formada. Yo ya me he acostumbrado a verla así. Tiene unos ojos bonitos. Grandes y picarones. Y el velo hace que resalten más... sus discretos encantos. Me recuerda a mi madre y a mis tías cuando iban a la novena.

DIRECTORA

Sobre todo eso. Si parece una monja de las de antes. Tenemos que tomar medidas tajantes con el tema. Me están presionando desde arriba y desde abajo.

PROF FILOSOFÍA

¿Quién desde arriba? ¿Será el demonio, porque Mahoma seguramente estará la mar de satisfecho? ¿Y desde abajo?

DIRECTORA

Se lo hemos hecho saber de varias maneras. Hay profesoras, como la de gimnasia y la de

informática, que no la dejan entrar directamente a su clase, pero ella persiste y trata de entrar cada día y se sienta en su pupitre esperando a que la echen poniendo cara de perro apaleado. Y encima ahora ha trascendido a la prensa.

PROF FILOSOFÍA

Bueno, no hay ninguna norma en este centro que impida entrar con pañuelo a una chica sea musulmana o venga de chulapa de la feria de San Isidro.

DIRECTORA

El otro día tres de sus amigas entraron con ella llevando un pañuelo en solidaridad y el cretino de Jonathan con el casco de su moto puesto en la cabeza. Hoy había varios periodistas a la entrada. ¿Los viste?

PROF FILOSOFÍA

No. No tuve el gusto. Yo entro por la puerta de atrás como las criadas de antes.

DIRECTORA

No me va a dejar más remedio que expulsarla. No atiende a razones.

PROF FILOSOFÍA

Te recuerdo que está en su derecho. No hay ninguna norma en el centro que vete el velo.

DIRECTORA

Bueno... eso ya está más o menos solucionado. Hemos cambiado el reglamento de régimen interior en la C.C.P. y vamos a presentarlo al claustro y al Consejo de centro. Esta semana lo votamos en claustro y como todos estamos de acuerdo no habrá problema... ¿Me imagino que estarás en esto con nosotros?

PROF FILOSOFÍA

Te dije que no lo tengo claro. *(Pausa.)* Existo, luego es mejor que no piense.

DIRECTORA

Lo más básico es que nuestros alumnos aprendan a respetar las normas y las leyes. Educar consiste en eso. En poner límites, límites claros.

PROF FILOSOFÍA

Según qué normas, qué leyes y qué límites. Gracias a que en los últimos 20 años nos tragamos los nuevos delirios de los pedagogos de salón, cada vez enseñamos menos y tenemos que justificar más, lo poco que enseñamos, lo que nos quita tiempo para enseñar más y mejor. Somos maestros de ceremonias de la inanidad y el vacío. Pero que nadie diga que el emperador está desnudo.

DIRECTORA

Es que no quiero que nadie destaque por nada ni nadie tenga privilegios.

PROF FILOSOFÍA

Deberías leer a Montaigne, Carmina. Si él dice que uno no puede ser siempre igual a sí mismo, ¿cómo pretendes que lo seamos todos entre nosotros? ¿Vas a proponer que llevemos uniforme como

en los colegios de monjas?

DIRECTORA

Pues tiene muchas ventajas. Lo del uniforme.

PROF FILOSOFÍA

¿Y entonces cómo nos vamos a enterar cuando tengamos una alumna pija o bisexual?

(Entra la jefa de estudios.)

JEFA DE ESTUDIOS

Ya está Amal esperando fuera. ¿La hago pasar?

DIRECTORA

No, que espere un rato todavía.

PROF FILOSOFÍA

¿Me has hecho llamar solo para esto? ¿Para sermonearte?

DIRECTORA

No, Martín. Me gustaría proponerte un pequeño trato.

PROF FILOSOFÍA

Viniendo de ti, que eres bisnieta de Maquiavelo y sobrina de Margaret Thatcher, me puedo esperar cualquier cosa.

DIRECTORA

Es algo que no solo te va a beneficiar a ti, sino a todos. Yo te quito las tutorías y los refuerzos a los alumnos cortitos para el curso que viene... te dejo tus 18 horas de filosofía a la semana en lugar de 20... a cambio de que rebajes tu índice de suspensos un 25 o 30 %. Más clara no puedo ser. Y como no te gusta madrugar entrarías todos los días después del recreo y así no tendrías problemas de insomnio. ¿Qué te parece?

PROF FILOSOFÍA

(Se frota las manos.) Que es tentadora la oferta. Aunque los problemas de insomnio son connaturales a este maldito trabajo y los tengo hasta a la hora de la siesta.

DIRECTORA

Tengo ya una presión insostenible de Inspección. Dice que genera mala imagen y que pone en duda nuestra profesionalidad.

PROF FILOSOFÍA

Pues dile al “inspe” que esto no es un centro de estética y que yo no trabajo de esteticien y lo de la profesionalidad creía que era solo para los actores o los futbolistas. No sabía que hubiera profesores amateur.

DIRECTORA

Pues sí los hay. Muchos más de los que tú te piensas.

PROF FILOSOFÍA

¿Y qué esperas si ya lo importante no es enseñar, sino pretenderlo? Se ha enturbiado tanto el charco que algunos piensan que así es más profundo.

DIRECTORA

¿Te lo vas a pensar?

PROF FILOSOFÍA

¿Crees que me voy a vender tan fácil y tan barato?

DIRECTORA

Es un quid pro quo.

PROF FILOSOFÍA

Hija mía, no te sientan bien los latinajos. En serio.

DIRECTORA

¿Es que lo dije mal? ¿El latinajo? Tengo que recibir a la niña mora.

PROF FILOSOFÍA

¿A la sarracena? ¿No me invitas a quedarme a ver si la convertimos? ¿Por qué no cambias el cuadro de Murillo por el del auto de fe ese famoso a ver si la intimidas?

DIRECTORA

Tus alumnos te esperan.

(Abre la puerta y entra Amal.)

PROF FILOSOFÍA

Hola, Amal, ¿cómo andas?

AMAL

Bueno... ¿Y usted, profe?

PROF FILOSOFÍA

Bueno, con unas ganas locas de que llegue el fin de semana. ¿Te había dicho que los sábados y domingos y especialmente el mes de julio y agosto se agudiza mi vocación de profesor? ¿A que a tu jefa de estudios no le pasa eso?

AMAL

(Triste.) Siempre tan cachondo, profe.

PROF FILOSOFÍA

Por cierto te queda muy bien el tatuaje del hombro. Mucho más *tope chulo mazo* que a las Vanessas

de tu clase.

AMAL

No llevo ningún tatuaje en el hombro.

PROF FILOSOFÍA

¿No te habrá molestado? ¿No pensarás que llevo rayos X en los ojos?

AMAL

No, ¿cómo me va a molestar viniendo de usted?

PROF FILOSOFÍA

Entonces me congratula tu buen humor. Que tengas buen día y salgas airosa de la visita.

DIRECTORA

(Tensa.) Martín, tus alumnos te esperan en tu aula de filosofía.

PROF FILOSOFÍA

Tu directora, definitivamente, no ha leído a Montaigne. Uno no somos todos ni uno puede ser siempre el mismo.

(Amal indecisa espera en el quicio de la puerta con una caja de zapatos.)

DIRECTORA

Acaba de entrar.

JEFA DE ESTUDIOS

Te puedes sentar ahí Amal.

DIRECTORA

Otra vez nos vemos el pelo.

JEFA DE ESTUDIOS

Por decir algo.

DIRECTORA

¿Cuántas veces has venido a mi despacho este mes, Amal?

AMAL

No las he contado.

DIRECTORA

Yo sí. Cinco veces.

JEFA DE ESTUDIOS

Con esta seis.

DIRECTORA

Ningún alumno de este centro, ni siquiera Jonathan ha entrado tantas veces en mi despacho y menos en un mes.

AMAL

¿No será porque yo haga planes de visitarla en su despacho?

DIRECTORA

No me respondas, vale.

AMAL

Vale. Perdón por responderle.

DIRECTORA

El otro día estuvo aquí tu padre. ¿Lo sabes? (*Pausa.*) ¿Lo sabes?

JEFA DE ESTUDIOS

¿Que si lo sabes?

AMAL

¿Ahora sí?

JEFA DE ESTUDIOS

¿Ahora sí que?

AMAL

¿Que si ahora me toca responder?

DIRECTORA

Sabes que ellos no están de acuerdo con tu decisión.

JEFA DE ESTUDIOS

Qué triste, Amal. No te apoyan ni tus padres. Y es que además estabas sacando el curso con media de notable.

DIRECTORA

Hasta Martín que no aprueba a nadie le ha puesto un notable alto.

JEFA DE ESTUDIOS

¿Vas a tirar todo el curso por la borda?

AMAL

Yo no estoy tirando el curso por la borda. Yo sigo estudiando. Son ustedes las que no me dejan entrar en clase.

JEFA DE ESTUDIOS

Sigues sin cumplir las normas.

AMAL

No hay ninguna norma que no me permita entrar con hiyab.

JEFA DE ESTUDIOS

¿No sabes que hay normas escritas y normas que no están escritas? Tampoco existe una norma que no permita escupir a los compañeros o tirarle un zapato a la cara a un profesor.

(Amal ríe.)

DIRECTORA

¿De qué te ríes? ¿Te lo tomas a risa? Tiene razón la jefa de estudios. Aunque no te preocupes. Si es por eso esta semana tendremos esa nueva norma escrita en letras de oro. Y si hay que ponerla en cada pared de cada aula para que te des por enterada, la pondremos.

JEFA DE ESTUDIOS

Y en la entrada con luces de neón. *(Amal ríe.)* ¿De qué te ríes?

AMAL

No sé, que si ponen un neón igual iba a parecer otra cosa. Por la noche.

DIRECTORA

Y que sepas... que estamos, que estoy tramitando tu expulsión y vas a perder los exámenes de la 3º evaluación y los de junio... y hasta los de septiembre si no te quitas tu niyab.

AMAL

Se dice hiyab. Ya que le molesta tanto esto que llevo en la cabeza, se podría aprender al menos cómo se llama.

DIRECTORA

¿Te gusta tener siempre la última palabra? ¿Qué llevas en esa caja?

AMAL

Nada que sea de su importancia.

DIRECTORA

Me gustaría ver lo que llevas dentro de esa caja.

Amal protege la caja sobre su regazo ante las pupilas inquisitivas de la Directora y la jefa de estudios.

Escena segunda

Amal está sentada en un banco de un parque con su caja de zapatos sobre las rodillas muy juntas. Tiene los ojos muy cerrados y unos cascos de un mp3 puesto en las orejas. La cabeza hacia lo alto. Hay algunas lágrimas prendidas a sus pestañas y

susurra cada vez más fuerte con mucha angustia. Habla a su caja de zapatos cerrada.

Parece mentira, Leila. Parece mentira, Samira. Parece mentira, Larisa. ¿Quién lo iba a decir? ¿Quién me lo iba a decir a mí? ¿Quién os lo iba a decir a vosotras? Esta semana me he tenido que tomar un valium cada día. Llevo un mes desde que empezó toda esta mierda, que apenas duermo. Parece que el mundo, el tiempo, mi vida se paró en ese instante en que la Directora me dijo a gritos en su despacho. O te quitas tu maldito velo ese que nos impones a todos o ya no entras más en este centro. Me estallan los ojos dentro de los párpados y me cruje el corazón de angustia y mis pies no saben dónde llevarme y mi culo no sabe dónde sentarse. No me puede estar pasando esto a mí, Leila. No. No puede ser. No me puede estar pasando, Samira. Vosotras que vais veladas de arriba a abajo me podéis entender mejor que nadie. Llevo ya dos cursos con mi velo puesto y a nadie, a nadie le molestaba demasiado, bueno, un poco, sí les molestaba, me miraban así, como si, como si les quemara en los ojos, como miran a un mendigo que huele mal o a un hombre que no se sabe si es mujer o a una mujer que no se sabe si es hombre... pero solo era eso: miradas desagradables miradas grises miradas vacías miradas miradas miradas miradas fijas que resbalaban en mi velo y a las que yo me había acabado por acostumbrar. ¿Pero qué daño puede hacer mi pañuelo a nadie, Samira? La directora dice: Bajo ningún concepto, vas a entrar aquí si vienes mañana con tu velo, bajo ningún concepto puedes llevar eso en la cabeza. Bajo ningún concepto y se le llena la boca de bajo ningún concepto. Y yo sostengo su mirada fría de tiburón y me quedo callada y casi no sé ni reaccionar y me siento pequeña, idiota y cobarde, casi tan pequeña, idiota y tan cobarde como vosotras, mis tristes enanas. Quiero decir cosas y defenderme, pero no me vienen las palabras necesarias y valientes, las que tenía preparadas. Aquí todos somos iguales. Todos moros o todos cristianos. ¿Es que hay alguien que pueda ser, que pueda mostrarse igual a otro en el mundo un solo instante de su vida? Si Alá no ha creado ni un solo grano de arena ni una sola hoja de un árbol igual a otra. ¿Cómo vamos a ser iguales o a comportarnos igual? El profe de filosofía dijo un día en clase que él los martes se levantaba de izquierdas y se acostaba de derechas, y que los viernes era apolítico y el fin de semana de centro para dormir bien...y que los otros días de la semana ni sabía lo que era.

Ahora más que nunca mi velo es una cárcel, soy una estúpida rehén de mi velo, mi velo es como el capirote que ponían a los judíos la inquisición, o la marca de hierro que ponían a los esclavos negros, o la estrella de David que ponían a los prisioneros de los campos... Estás exagerando, Amal, me dice Leila, exageras Amal, me regaña Larisa, te has pasado cien pueblos, me susurra Samira... tú eres quién ha decidido llevarlo, tú eres quien lo quieres llevar porque te sale de muy dentro, nadie te obliga, ni tu padre, ni tu madre ni tu hermano, llevas tu hiyab, porque te sale de los ovarios, Amal, piensen lo que piensen y digan lo que digan... y tú puedes moverte libremente con tu velo. No como nosotras que estamos prisioneras dentro de nosotras mismas en este pequeño campo de concentración. Ya hubieran querido los esclavos y los judíos y los prisioneros de los campos de exterminio... poder entrar y salir, caminar y sentarse, aburrirse o leer un libro, comer una pera y beberse un zumo de naranja, dormir o estar despierto, llorar o reír, cantar y bailar, hablar o callar, rezar o maldecir a Dios... Solo te pareces en una cosa a ellos, Amal, solo en una cosa. ¿En qué cosa, Leila? Adivínalo. No sé, dímelo tú, no se me ocurre. Piénsalo, vamos. Échale imaginación, Amal. ¿En qué? decídmelo de una vez. Dímelo tú, Samira. Piénsalo: ¿En que yo también soy una apastada? ¿En que tú también estás condenada de antemano? ¿En que estoy viviendo el momento más triste de mi vida? ¿En que estás tan sola que ni Alá siquiera se da cuenta de lo sola que estás? ¿En que soy tan diferente a todos que no parezco de este mundo?

Escena tercera

(Dos bancos cercanos en el parque solitario. Dos adolescentes bebiendo de una litrona. La chica afónica y acatarrada apenas puede hablar. Comparten los cascos de un mp3 y escuchan una canción. Ella la bailotea nerviosa y desastrada, el otro la escucha impasible. Luego miran sus móviles y mandan sendos mensajes. Al rato Amal se sienta en un banco cercano con su enigmática caja de zapatos encima. Lleva un hiyab de vivos colores que cubre su cuello y su pelo. Viste con pantalones vaqueros con un pequeño roto, unas zapatillas modernas y luce muchas pulseras en las muñecas con las que juega mientras escucha música y lee un libro. El alumno 1 cuenta su dinero.)

ALUMNO 1

(Agrio.) No chupes la botella, cerda. Que me vas a contagiar tu catarro.

(Pausa.)

¡¡Que no chupes la botella, chaval!! Si vuelves a chupar la botella te la voy a meter por la garganta y te la saco por tus ojos de gusana.

ALUMNA 2

Bueno... ¿y cómo quieres que beba, tío? *(Pausa.)* No puedo hablar... *(Habla con dificultad y ronquera.)* ¿Me vas a explicar el puto tema de Sociales o qué?

ALUMNO 1

No sé... Depende...ya veremos... dijo un ciego.

(Pausa.)

ALUMNA 2

Depende ¿de qué depende...?

ALUMNO 1

Depende de cómo te portes... *(Limpia la botella con un pañuelo.)* Mira has dejado la botella llena de tus babas de epiléptica.

ALUMNA 2

Tío, enróllate... enróllate...no puedo hablar... Enróllate.

ALUMNO 1

¿Y por qué me tengo que enrollar? ¿Y por qué me tengo que enrollar? ¿Y por qué me tengo que enrollar? Tienes voz de travesti guarrona.

(El joven 1 traza una extraña esvástica en el banco con su navaja.)

ALUMNA 2

¿Qué escribes ahí? ¿Qué escribes ahí? ¿O qué dibujas?

ALUMNO 1

(Imita su voz ronca.) Lo que ves. Escribo lo que ves. ¿Y qué ves? Claro como eres medio ciega, pues no ves ni tu sombra.

(Ella mira su móvil muy cerca de los ojos. Lee un mensaje. Él le arrebató el móvil.)

¿Quién es Ahmed?

ALUMNA 2

Dame mi móvil. *(Ronca. Se coge la garganta)* Dámelo. ¡¡ Que me lo des, mierda!!

ALUMNO 1

(Lee el mensaje del móvil.) Lo siento, Loreta, no podemos quedar esta noche. Estoy muy cansado con la microbiología y el Ramadán. Ahmed *(Pausa.)* ¿Tienes un novio moro?

ALUMNA 2

Es un amigo. Solo un amigo.

ALUMNO 1

¿Sabes que en Ramadán no pueden follar? Da igual porque tendrá una micropolla.

(Le acerca la boca a su cara. La estruja y le eructa en la oreja burlándose.)

ALUMNA 2

Eres un cerdo. Déjame. Dame mi móvil. Y sigue con tu dibujo.

ALUMNO 1

¿Quieres que te dibuje uno de estos en las tetas? Por cierto te han engordado.

ALUMNA 2

(Muy ronca.) Es que tengo la regla.

ALUMNO 1

(Le imita.) Es que tengo la regla. Mira te puedo dibujar dos. Una esvástica en cada teta. Tienes un novio moro. Es alucinante. ¿Lo sabe tu madre?

ALUMNA 2

Déjame en paz.

ALUMNO 1

Te pareces a la profe de lengua, tu querida tía. Cómo se nota que todo queda en familia.

ALUMNA 2

¿Por? *(Pausa. Ofendida.)* Oye, que no me regala nada. Y además me da clases particulares. Está rayada. Me pone un videoclip y me dice. Hala busca verbos transitivos y complementos de régimen en este videoclip de Los héroes del silencio.

ALUMNO 1

Pues el de inglés te mira con unos ojitos... que parece que... Creo que le pones cantidad.

ALUMNA 2

(Pronuncia a la española.) ¿Qué dices? Si ese es *gai*. Te mirará a ti.

ALUMNO 1

No te pases o te arranco tu piercing del ombligo de cuajo. ¿Qué te parece la nueva? ¿La de Sociales? Si se la mira con atención un rato... *(lento.)* tiene un pasar...

ALUMNA 2

(Se mete dos dedos en la boca por toda respuesta.)

ALUMNO 1

Pues a esa le hacía yo un favor.

ALUMNA 2

Un favor... ¿qué favor?

ALUMNO 1

Un favor. ¿Estás tonta?

ALUMNA 2

Sí, pero ¿qué favor...? Hay muchas clases de favores.

ALUMNO 1

¿Cómo que qué favor? ¿Cómo que hay muchas clases de favores? Definitivamente, tía... *(lento y achulado.)* la inteligencia te persigue, pero tú corres más deprisa.

ALUMNA 2

Bueno, me explicas el tema de historia...o si no me dejas los apuntes.

ALUMNO 1

Haber ido a clase, cacho perra. O que te ayude tu novio moro.

ALUMNA 2

Tuve que estar con mi madre en el Hospital.

ALUMNO 1

Siempre con tu madre. ¿Y por qué no estuvo tu padre?

ALUMNA 2

Por lo que no te importa. ¿Me cuentas lo que hicieron los Reyes Católicos?

ALUMNO 1

(Cuenta dinero.) Si me das veinte euros.

ALUMNA 2

¿No le has sacado ya bastante al puto rumano?

ALUMNO 1

Ese no rinde últimamente y además se ha perdido de vista.

ALUMNA 2

(Mirando los apuntes.) ¿Qué significa RRCC que sale tantas veces...?

(Amal espía la conversación con disimulo. A veces se ríe.)

ALUMNO 1

Pues no lo sé. Debe ser una marca registrada.

ALUMNA 2

Sí, tío. ¿Y qué más?

ALUMNO 1

Es el mote que le pusieron los judíos a Isabel y Fernando, que tanto se lo montaban el uno como el otro, mientras hacían morcillas en las parrillas de la inquisición con ellos y con los moros luego mientras los cristianos se tiraban a sus hijas. ¿Me sigues? *(Pausa.)* En eso se resume la sigla RRCC. REALES CASQUERÍAS. Como es doble, se dice en plural. Eso es lo que va a hacer tu novio moro contigo.

ALUMNA 2

Explícamelo bien. En serio.

ALUMNO 1

Vale... yo te lo explico bien... pero con una condición. Acércate.
(Le mira desconfiado.) Confía en mí.

ALUMNA 2

¿No me vas a eructar en la oreja otra vez?

ALUMNO 1

No, no te voy a eructar si te portas bien. ¿Ves ahí a la tía esa?

ALUMNA 2

¿A Amal? ¿Qué pasa con ella?

ALUMNO 1

Dile a la morita que se venga y se siente a nuestro lado. Si consigues que beba un solo sorbo de la litrona, te lo explico bien. Lo de RRCC. Y te hago un regalito.

ALUMNA 2

Tío... que... a ella no le van esas cosas. Y su religión no se lo permite.

ALUMNO 1

Invítala. Dile que se acerque.

ALUMNA 2

Que es buena gente. El otro día me prestó sus apuntes de Lite. Nos está mirando. Creo que te está oyendo. Y además...

ALUMNO 1

Vamos, dile que se acerque.

(Se acerca Amal. Se ajusta su pañuelo verde. Su personalidad alegre y vivaracha contrasta con la rigidez de una musulmana estricta. Lleva su caja de zapatos en el regazo.).

AMAL

Hola, Loreta, ¿cómo andas? Ahmed me dijo que le llamaste.

ALUMNA 2

(Muy cortada.) Ah, ya... pues aquí estamos estudiando sociales. ¿Por qué no te sientas a mi lado mañana? Es que me trae suerte.

AMAL

Qué morro tienes. Me gustaría, pero no voy a poder sentarme a tu lado.

ALUMNA 2

Llevo una semana sin ir a clase. Por mi madre. Le dio otro de sus ataques.

AMAL

¿Qué pasó?

ALUMNA 2

Pues... bueno... se tomó media botella de lejía.

AMAL

Joder ¡qué fuerte! Lo siento, de verdad, que lo siento. ¿Y cómo le dio por ahí?

ALUMNA 2

Prefiero no hablar del tema.

ALUMNO 1

¿Y por que no cambiáis la botella de lejía por una de vodka? Es más sano.

AMAL

Muy gracioso tu amigo y muy ingenioso. ¿De dónde ha salido?

ALUMNO 1

Es que se parece a la lejía y huele parecido. Y sienta mejor.

AMAL

Pero entonces le da un coma etílico a la tía y la palma.

ALUMNO 1

Oye... tú hablas muy bien español para ser... para ser...

AMAL

¿Hablo muy bien español para ser española? ¿Por qué será? ¡Qué curioso!

ALUMNO 1

¿Eres española? ¿Es española, tía?

ALUMNA 2

Y yo que sé... yo creía que era de allí de Marruecos.

AMAL

Mi padre y mi madre son de Marruecos. Y mi hermano Ahmed. *(Pausa.)* Yo nací aquí. En realidad no nací ni aquí ni allí. Nací en el estrecho de Gibraltar en el ferrys. O sea que no soy de ningún lado.

ALUMNO 1

Bueno, encantado. Yo me llamo Gustavo, como la rana famosa de la tele.

(Se levanta solemne para besarla en la mejilla, pero Amal se aparta.)

AMAL

¿Qué rana?

ALUMNA 2

Ella no ve la tele. En su casa no tienen tele.

AMAL

Bueno la veo en casa de mis colegas. Sobre todo Gran Hermano. Mola. Viven como monjas de clausura... pero compartiendo la ducha, las camas, las natillas, los pantys. Lo que haga falta. Tengo un hambre y una sed, que creo que me voy a desmayar.

ALUMNO 1

Por el Ramadán, ¿no?

ALUMNA 2

Pues tengo una palmerita de chocolate. ¿La quieres?

(Se la muestra.)

AMAL

La verdad es que me tienta. No puedo más, tía. Con este calor.

ALUMNA 2

No se lo digo a nadie. Ni a tu hermano Ahmed. Te lo juro.

AMAL

(*Cogiendo la palmera.*) Pero si está toda chuperreteada. La verdad es que me quedo con mi Ramadán. Tú en el paraíso no habrías tentado ni a la serpiente.

ALUMNO 1

La verdad, Amal, que me sorprendes...

AMAL

Tu amigo es un poco raro, ¿no? ¿Y de qué te sorprendes?

ALUMNO 1

De ti...de tu forma de ser... tan... tan... curiosa.

AMAL

¿Y qué te sorprende? ¿Que tenga dos ojos, una boca, dos orejas, un culo y dos piernas?

ALUMNO 1

Orejas no sé si las tienes, porque no te las veo. Me tendré que fiar de ti.

AMAL

Es que tengo unos orejones que parezco Dumbo, por eso me las tapo, porque si no cuando sopla el aire salgo volando, tío.

ALUMNA 2

Bueno, y ¿qué te ha pasado...? ¿Por qué no te presentas al examen?

AMAL

Me han declarado *persona non grata* nuestras superprofesmegaguays.

ALUMNA 2

¿Y qué les importa si eres *ingrata* o no?

AMAL

No te enteras. Pues parece que como tu amigo... tienen curiosidad por ver mis orejitas. Y a mí no me da la gana que esas brujas me las vean.

ALUMNO 1

¿Es por lo del pañuelo?

AMAL

Sí, por lo del hiyab. Me han dicho que me lo quite o no podré entrar más en el centro.

ALUMNA 2

¿Te acuerdas el mes pasado, tía, cuando entramos la Vanessa Sobrado, Alba y yo con un pañuelo en

el coco a clase de gimnasia? Yo me puse un pareo de playa con la foto de Shakira. ¿Y el Jonathan se puso el casco de su moto?

AMAL

(Se apoya sobre su amiga y ríen alocadas.) ¿Cómo lo voy a olvidar? Estuvo guay. Sobre todo la cara de pedo frito que se le puso a la profe. Pero parece que la han cogido con mi hiyab. Están obsesionadas. Les voy a regalar uno a cada una, sobre todo a la Directora y a la profe de Gimnasia. O mejor un burka. A más de una le sentaría bien taparse la cara.

ALUMNO 1

¿Y tus padres qué piensan?

AMAL

Mi padre me aconseja que me lo quite para entrar en clase, pero yo no quiero.

ALUMNO 1

¿Y por qué no quieres?

AMAL

¿Sabes por qué no quiero? ¿A que no lo adivinas?

ALUMNO 1

Me imagino que porque tu religión te lo impide.

AMAL

Estás equivocado. Mi religión me permite ir sin hiyab. Pero yo prefiero llevarlo. Es una opción personal.

ALUMNO 1

¿Entonces?

AMAL

(Coqueta y sensual le mira fijamente a los ojos.) Es que tengo un pelo tan bonito y tan oscuro y tan rizado que pienso que todo el mundo se pondría cachondo si lo viera. Para que no sufran, ¿sabes?

ALUMNA 2

Yo pienso, Amal, que para lo que queda de curso te lo podías quitar...tú has sacado muy buenas notas en todo. No lo echés todo a perder ahora.

AMAL

Pareces mi padre.

ALUMNO 1

Tiene razón.

AMAL

Pues no me lo pienso quitar. Aunque se acabe el mundo. No me lo pienso quitar. Antes muerta, que

sencilla.

ALUMNA 2

¿Y si no por qué no dices, tía, que en realidad, lo que tienes es leucemia, y que como te están dando la quimio, pues tienes que llevar el pañuelo, porque eres coqueta y tal, y se te está cayendo el pelo a *puños*? Una prima de mi madre le pasa eso. Va como tú. Con su pañuelo todo el día de aquí para allá.

AMAL

¿Cómo me puedes decir eso, Loreta? Estás peor que tu tía, la profe de Lengua que tanto me odia.

ALUMNA 2

Bueno es que ella le tiene tirria a los alumnos guiris.

AMAL

Que yo no soy guiri. Que soy española. ¿No se te mete en la cabeza? Me voy a hacer socio del atletismo a ver si así la gente me cree.

ALUMNO 1

¿Y vas a dejar que te suspendan solo por una semana que queda de curso?

AMAL

No es eso lo peor. Lo peor es todo el estrés y toda la confusión que me están metiendo dentro del cuerpo. Hoy han llamado tres periodistas a mi casa. Y ayer alguien se puso a hacerme fotos cuando iba a entrar al centro como si fuera Lady Gaga.

ALUMNO 1

¿Sabes? Brindo por tus dos cojones. Los tienes bien puestos. *(Bebe.)*

(Amal se agacha y se mira entre las piernas con guasa.)

AMAL

No sabía. Igual del estrés me habían salido dos cojones. Pero yo me veo como siempre.

ALUMNO 1

¿Quieres un trago? Venga, bebe con nosotros.

AMAL

Me sentaría bien para olvidar toda esta historia.

ALUMNA 2

Pues bebe. ¿Nunca has probado la cerveza?

AMAL

He nacido en la tierra, Loreta, no en la luna.

ALUMNO 1

¿Qué llevas en esa caja?

AMAL

Llevo los ojos bizcos del último que lo preguntó. ¿Quieres verlos?

ALUMNA 2

Amal, ¿tú sabes lo que significa RRCC?

AMAL

¿Que qué significa RRCC? *(Con rabia. Lenta.)* ¡¡¡Reales capullos!!! Eso significa.

El alumno 1 bebe de la litrona y se la pasa a Loreta. Amal se inclina y besa su caja de zapatos. Luego se toca la frente al borde del desfallecimiento.